

DIARIO DE MAHON,

PERIODICO POLITICO LIBERAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

6 reales al mes en Mahon, adelantados; y 7 en las demás poblaciones de la Isla. Fuera de ella, 24 rs. trimestre, remitiendo el importe en libranzas ó sellos de correo. Los comunicados, anuncios, estados y viñetas, se pagarán á precios convencionales.

Director:

D. Ramon A. Braña.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y Administracion del mismo Diario, calle del Norte núm. 1; y en la libreria de D. Domingo Orfila, plaza de la Arravaleta núm. 5. Horas de oficina para los anuncios de 9 á 1 de la mañana.

NO MAS BORBONES.

El pueblo y el ejército liberal, unidos, como no podian menos de estarlo en los momentos mas criticos del alzamiento nacional han proclamado á la faz del mundo el destronamiento de los Borbones españoles.

Hora era de que la moral ultrajada, el patriotismo calumniado, la justicia hollada, la verdad proscrita, recobrasen los imprescindibles y santos derechos de su sacrosanto fuero.

No mas Borbones.

Hé aquí el grito de la escandalizada Europa, ante el recuerdo de los tiranos de Italia y los verdugos de España.

No mas Borbones.

La historia se hace eco de esta sentencia, anatema justísimo de un pueblo que ha aprendido de la espulsada dinastía que hay padres como Felipe V, que se deshacen de hijos como Luis I á trueque de ocupar de nuevo un sòlio abdicado.

Que al repasar los anales del último siglo vé á Fernando VI feliz en sus postreros dias por los trinos del eunuco Farinelli.

Que, aparta con vergüenza su rostro de las inmundas páginas de la vida privada de Maria Luisa, procaz Mesalina de cien amantes, concubina pública de Manuel Godoy, digna esposa de Carlos IV, matrimonio feliz que entrega al pueblo español generoso y confiado en manos del primer Napoleon.

Que se ruboriza ante el recuerdo de los crímenes de Fernando VII, adulador de Bonaparte en Valencey, verdugo de las libertades pátrias, mal hijo y peor esposo, ateo por temperamento, fanático por conveniencia, cruel por entretenimiento, perjuro por sistema.

Que aun recuerda con llanto en los ojos y desesperacion en el alma los martirios de Mariana Pineda, y el Empeinado, y Lacy, y Riego, y Torrijos, y Porlier, y Miyar, y no olvida al monarca afrancesado protegido por las cien mil bayonetas de los soldados de Angulema, rencoroso con Argüelles, Muñoz Torrero, Antillon, Caltrava, y otros muchos liberales, servido por fieras como el conde de España y sicarios como el verdugo de Málaga, general González Moreno.

No mas Borbones, dice la conciencia del hispano pueblo, indignada por los crímenes y atropellos de 1823 á 1833, sangrientos fastos del feroz reinado del hombre que humildemente pedia á Napoleon I, en matrimonio una princesa de su familia.

No mas Borbones, pronuncia la justicia burlada por Cristina en un matrimonio de conciencia

que no la impide por muchos años cobrar la consignacion que del Tesoro español recibe á título de reina viuda.

Cristina, que veleidosa y atenta solo á sus intereses, como todos los Borbones, bordaba banderas á los realistas y á los nacionales, se sirve de los liberales para afianzarse en el trono y conspira contra los liberales para abdicar vencida y protestar perdonada.

No mas Borbones.

Sentencia que brota de las menguadas páginas de los anales de Isabel II.

Fallo inapelable con el que la opinion pública cierra la última página de los horrores de un reinado copia fiel del execrado Bajo Imperio.

No mas Borbones, esclaman en sus tumbas los heroicos liberales defensores de Bilbao y Gandesa, de Vinaroz y Ceniceros, muertos en el campo del honor combatiendo por la libertad, agonizantes en la nieve ó asfixiados en una iglesia, quemados en las casas ó hechos pedazos en la voladura de algunos fuertes defendiendo el inseguro trono de una niña.

No mas Borbones, repite la callada noche como lúgubre voz al dar forma y vida momentáneamente á los Leones, Fulgosio y Borios engañados por la fatal familia.

No mas Borbones, dicen los deudos de los Zurbanos, los Manuel Gil y todos los mártires muertos por el fuego ó el hierro en Madrid y el Carral, en Alicante y la Coruña, en Murcia y Orihuela, en Vicálvaro y Baracaldo.

No mas Borbones, en nombre de los que pelearon en la guerra civil, para verse pospuestos á sus enemigos en pleno reinado constitucional.

No mas Borbones, en nombre del convenio de Vergara, burla ridícula por la voluntad de Isabel II, que ha convertido á los vencidos en vencedores, en el orden civil, como en el militar, como en el religioso.

Dejad que vivan de sus remordimientos manteniéndose de los recuerdos de sus escándalos y las memorias de su cinismo.

No les concedais ni aun el sentimiento piadoso de una compasion cristiana.

Acordaos de 1844 y 1848.

Acordaos de la grandeza de las jornadas de 1854 y la bajeza de Isabel II ante el pueblo triunfante. Acordaos de la falsedad de la dinastía durante el bienio y de su gozo en 1856.

No olvideis las salvajes escenas de 10 de abril de 1865.

No olvideis la cobardía de la corte durante el cólera, en octubre del mismo año.

No olvideis la indiferencia de nuestros reyes en

1866, ante mas de cincuenta fusilamientos.

Huid de su alcázar hasta que el agua lustral de la revolucion lo haya purificado.

Huid de ese alcázar, testigo mudo de la régia conspiracion, abortando en las tinieblas de la noche el ministerio relámpago Cleonard-Balboa.

Huid de ese alcázar, confidente sombrío de esas escenas de prostitucion y libertinaje, escándalo de los grandes, asombro de los pequeños, levadura amarga que ha podido corromper la sociedad española con el fermento del adulterio, la dilapidacion y la bajeza, si España fuese un pueblo tan fanático y villano como sus reyes austriacos, tan degradado y perdido como sus monarcas borbónicos.

Cerrad los oidos á los lamentos de los asalariados defensores de esa dinastía podrida, y acordaos, si os dicen que la reina es hija, de los hijos á quienes la guerra civil ha dejado sin padres al grito de viva Isabel II, para premiar en cambio apostasias.

Si tratasen de moveros á compasion diciendo: ¡Pobre mujer! ¡Es madre! Acordaos de los ancianos que han perdido á los hijos de sus entrañas por culpa de Isabel.

Si para enterneceros os dijeren: Desgraciada señora! Es esposa! Traed á vuestra memoria las mil y una anécdotas escandalosas de su vida privada.

No mas Borbones.

No mas reyes consortes irresolutos, fanáticos y vengativos.

No mas fanatismo, no mas monjas milagreras condenadas por los tribunales, protegidas por los Borbones.

No mas intrigas para restablecer en Nápoles á los destronados Borbones italianos; á esos Borbones que cuentan en su menguada estirpe escandalosas Carolinas, inspiradas prostitutas inglesas, estúpidos Fernandos dominados por ambiciosas austriacas.

No mas Sebastianes perjuros y cobardes, absolutistas de corazon, degradados mendigos del pedazo de pan concedido por Cortes constitucionales.

No mas Borbones, fundadores de conventos y protectores de plazas de toros.

No mas Borbones, ingratos con sus verdaderos amigos; generosos hasta la esplendidez con sus mas crueles enemigos.

Cuando los reyes faltan á sus compromisos con los pueblos, los pueblos se desligan de todo compromiso con los reyes.

Acordaos de que los pueblos son mayores de edad, y han caducado para siempre los reyes de derecho divino.

No os paréis en el camino del antidinastismo.

Isabel II es la última gota que ha hecho rebozar el vaso.

O todo ó nada.

Cerrad los oídos á toda demanda, el corazón á toda simpatía, el alma á todo sentimiento de lástima: vayan los padres con la abuela y su nieto.

No mas Borbones, no mas Girgentis, no mas degradacion, no mas escándalo, no mas baja, no no mas debilidad.

O todo ó nada.

¿Quereis evitar la prostitucion de las conciencias?

¿Quereis que los hombres públicos no se gastea?

¿Quereis que los partidos no se degraden?

¿Quereis que el pais no se corrompa?

¿Quereis que la justicia no se venda y se trafique con el pudor, y la gangrenz de una familia no mate la vida de nuestra Nacion?

Pues no mas Borbones, de ahora para siempre.

(De Los Sucesos).

MISCELÁNEA POLITICA.

INTERIOR.

Al hacernos cargo en uno de nuestros anteriores números de la conducta moral que debe observar todo guardia, no nos concretamos á determinado individuo y menos á ningun gefe, como debió comprender toda persona que se precie de no haber perdido el tiempo en ir á la escuela, leyendo los parrafos que se le presenten delante los ojos, y no los que quieran maliciosamente leer con los de la mala fé, interpretando las cosas mas sencillas á gusto suyo, á fin de saciar el apetito de la rastrea mordacidad en perjuicio de cualquiera á quien se desee herir en su susceptibilidad.

El Pabellon Médico, acreditada revista científica y profesional de medicina, cirugía y farmacia, órgano oficial de la Academia Médico-Quirúrgica Matritense, ha publicado el siguiente entusiasta suplemento.

«*El Pabellon Médico* saluda con sincero alborozo y con toda la efusion de sus mas ardientes simpatías la revolucion española.

Y no es este un saludo de un revolucionario de la vispera, no es un estudiado alarde de patriotismo improvisado; no es un arranque tan hipócrita como cobarde de un partidario de lo caído, que despues de haber seguido hasta los últimos límites el astro que se ha hundido en el ocaso, se vuelve hácia el Oriente á victorear al sol que nace, disfrazado de liberal y con el antifaz de patriota.

Todos nuestros lectores saben sobradamente bien que *El Pabellon Médico*, siquiera sea un periódico científico, ha sido siempre un periódico liberal, y de los mas avanzados. Para ver á hombres mas ardentemente partidarios de la libertad, siempre hemos tenido que mirar atrás, ó á los lados; jamás delante de nosotros.

Bajo la odiosa férula de los gobiernos moderados, serviles ministros de un jefe del Estado que era el primer faccioso, teníamos que ceñirnos estrictamente á lo facultativo. La ley, tirana como todas las que salian de esos ministerios y los congresos amañados por ellos, nos prohibia, con despótico y brutal rigor, la menor digresion, la alusion mas pálida á otros asuntos que á los puramente médicos; el lápiz rojo, clandestina hacha del verdugo del pensamiento, se deslizaba intransigente por todas las columnas del periódico, donde veia la menor aspiracion á difundir ideas liberales y poli-

ticas. Gracias á la estupidez, á la vista de topo, á las pupilas acataratadas por la ignorancia que caracterizaba á los fiscales, podíamos vestir con túnica científica los principios de la escuela liberal, á que hemos estado afiliados, desde el primer dia de nuestra aparicion en el estadio de la prensa.

Nuestro programa es una bandera. Cada uno de los epígrafes que contiene, entraña un principio radical, es un grito de ¡viva la libertad! dado como podia darse en esos dias de opresion y esclavitud.

Nosotros sabíamos que la libertad es una, que no hay mas que una libertad en la conciencia del hombre, y que, cuando esa libertad se realiza al exterior; toma formas diferentes, segun cual sea el orden de hechos á que se aplica. Para nosotros, gritar ¡viva la libertad de enseñanza! era gritar ¡vivan todas las libertades! porque todas son solidarias, todas son partes inseparables de un todo, todas son ecos de la conciencia libre.

A la sombra de esa bandera, que el gobierno (¡estúpido!) creia compatible con su tiránica opresion, sembrabamos los principios y doctrinas esencialmente emancipadores, verdaderamente liberales; arrojábamos semillas á la juventud para nutrir la con doctrina sana y fecunda, y levantándonos un dia y otro dia contra la funesta reaccion que iba invadiendo la medicina como habia invadido la literatura y la política, tronando contra los ídolos antiguos, derribando estatuas carcomidas, como iconoclastas del progreso; rasgando las embusteras túnicas con que se cubrian las momias y los fósiles de edades caducas; proclamando á voz en cuello el positivismo, la doctrina de los hechos verificados por la experiencia, en abierta oposicion con los sistemas teológicos y metafísicos, á cuyo nombre se entronizaba, con todos sus vicios, sus errores y paparruchas, el espíritu frailuno y de la Edad media; hablando de la vida y de todos sus fenómenos, como de hechos naturales scmetidos á las leyes de la materia, sin intervencion de todos esos entes de razon, de esas creaciones fantásticas, de esos arcos paracélicos y vanelmónticos de nuestros flamantes vitalistas; preparábamos á la juventud médica para una nueva era, que no veíamos lejana, y para que en su dia rompiera los diques de la teocracia y de la estúpida rutina y se desbordase en nuestro pais, grande y fecundo, el torrente de ideas que en las naciones mas adelantadas van siendo ya del dominio general y prepotente.

Nuestros adversarios que hoy querrán hacerse mas liberales que nosotros; que hoy celebrarán la revolucion para anatemizarla mañana, si vuelve el poder caído ú otro análogo; que vestirán la blusa garibaldina, como han vestido el sobrepelliz y la sotana, ó la túnica corta del jesuita, camprendiendo que el porvenir era nuestro, nos llamaban *materialistas impios, ateos, disolventes de la sociedad...* Recordad lo que ha dicho esa vetusta síntesis de todas las antiguallas, de todas las ambiciones mezquinas y bastardas, á quien no queremos nombrar, porque no lo necesitamos; recordad igualmente las impertinencias, con que venia provocándonos ese otro periódico recién creado, niño viejo, anacronismo vivo, engendro monstruoso, que se presentó hipócritamente como símbolo de independencia juvenil, halagando á la juventud con el lenguaje de la escuela liberal, guardando para luego el desenvolvimiento de sus ideas retrógradas, de sus fines jesuíticos, abroquelado detrás del rancio y retrógado vitalismo monpeliense. Recordad, en estos dias, las diatribas de mal género de que hemos sido víctimas en estos últimos tiempos en los que arreciaba el huracan teocrático, fácilmen-

te comprendereis cómo adivinaban los secuaces de lo pasado que en nuestro programa se encerraba la libertad.

Si, pues, hoy os hablamos de ella; si saludamos la revolucion con entusiasmo; si hacemos los mas ardientes votos para que esa revolucion no sea estéril; para que con la raza borbónica se hayan marchado del pais todos los elementos retrógados; no nos debeis confundir con esos otros periódicos que, roncando de gritar ¡viva la Edad media! ahora tiran al suelo el arca podrida de que hasta aquí han sido Levitas, y quieren gritar ¡viva la Edad moderna!

Nosotros gritamos: ¡abajo las farsas! ¡abajo los hipócritas! ¡abajo los liberales improvisados! ¡abajo esas corrompidas Magdalenas, que hoy quieren ser arrepentidas, porque han huido los que alimentaban sus lupanares.

Quien ha abogado siempre por todos los privilegios, por toda clase de tiranías; quien ha mendigado al poder caído todos los puestos, así lucrosos como honoríficos; quien ha ambicionado la posesion exclusiva y la direccion egoísta de todo, enseñanza sanidad civil y militar; Beneficencia, comisiones de toda especie, presidencias de tribunales de oposiciones; quien se ha arrastrado como un reptil á las puertas de palacio, para introducirse en la cámara régia, siquiera hubiera de ser testigo de indignidades; quien no ha perdonado medio ni fatiga para hacer el oso en los consejos y hacer el mono con las cruces; quien ha apellidado *ateos, impios y materialistas, hombres de puñal*, á los que hemos procurado elevar la medicina patria al nivel de las naciones mas ilustradas; quien tiene, en fin, de director una nulidad científica, tan ignorante como presuntuosa, que en pleno Parlamento se quejó de que en la noche del 10 de abril, de ominosa memoria, no se hubiese derramado mas sangre; no merece que se le oiga, que se le escuche en estos dias, siquiera tenga la desvergüenza de presentarse ciñendo el gorro frigio, y diga tambien ante el pueblo, con igual perfidia: *¡Yo te saludo democracia!*

Nosotros estamos alerta; arrancaremos máscaras y haremos todos los esfuerzos para que los asuntos médicos salgan, en fin, de las garras de esos vampiros, de esos especuladores de oficio, de esos odiosos camaleones y de esas eternas lechuzas, enemigas de la luz y la verdad.

Hay mucho que hacer. Esas ordenanzas de Farmacia, esas Facultades, esas Academias, esos Consejos, esas corporaciones formadas en su inmensa mayoría de hombres retrógrados y egoístas, enemigos de toda idea liberal, y en su mayor parte firmantes de la escandalosa exposicion en defensa y vindicacion de las virtudes de doña Isabel de Borbon, puestas en litigio por la prensa extranjera necesitan reformas radicales; hay que empezar por la disolucion completa de esos cuerpos esfaceados y podridos, para reorganizarlos luego, al fecundo influjo del espíritu liberal.

No decimos mas por hoy.

Seccion local.

Nos remitieron de Villa-Carlos para su insercion las siguientes líneas:

«Para conocimiento del público conviene escribir el medio que usó un caballero de esta villa, para que su nombre figurase en las listas de escrutinio. pues por lo visto á nadie se le habia

ocurrido incluirlo en candidatura.

El medio fué este: borró un nombre en varias papeletas y puso el suyo, hecho lo cual un allegado se encargó de repartirlas, repitiendo á cada uno de los que la recibían á modo de estrivillo: «esta es la buena candidatura, esta es la que ha de lograr el puerto franco, y algunos creyeron que sería así, y de este modo logró verse en la lista con 44 votos el actual Alcalde pedáneo de Villa-Cárlos, que entre paréntesis es una especie de autoridad, empleo ó cargo, cuya existencia no se concibe en estas fechas.—Un suscriptor.

De enhorabuena.—Lo están sin duda todos los vecinos de esta ciudad, que en años anteriores les habían obligado á que desaparecieran los escalones del frontis de sus respectivas casas, pues acabando de colocar uno en nuestro coliseo, y siendo como somos iguales todos ante la ley es de presumir que cada cual podrá seguir tan saludable ejemplo.

Nunca conviene morir muy joven, pues como el mundo y los hombres tienen también sus altas y bajas, el que más vive más cosas ve.

Aviso á las aves nocturnas:—El domingo á eso de las diez de la noche, hubo pendeñencias por la calle de Santa Eulalia, y salieron á relucir tres puñales; por una rara casualidad no hubo ninguna víctima.

Nos alegramos.—Parece que anteaayer mandó el señor Alcalde de esta ciudad recoger alguna carne que no estaba en muy buen estado, mul-

tando al que de tal manera contravino lo establecido por los reglamentos de higiene y salubridad pública.

Hé aquí el resultado definitivo de las elecciones verificadas el domingo para la elección de la Junta de Salvación y Gobierno de esta isla.

D. Gerónimo Escudero.	1326	votos.
» Juan Febrer.	1310	»
» Jaime Moysi.	1150	»
» Benito Mercadal.	1099	»
» Pedro Orfila.	640	»
» Pedro Largo.	617	»
» Bartolomé Escudero.	610	»
» Camilo Mojon.	587	»
» Juan Taltavull.	560	»

Segun noticias que hemos recibido de Ciudadela, tomaron parte en su distrito electoral 353 votantes, de la manera siguiente:

D. Juan Taltavull.	353
» Camilo Mojon.	353
» Ramon A. Braña.	353
» Rafael Prieto.	353
» Juan Sabater.	352
» Juan Diaz Campoy.	320
» Gerónimo Escudero.	303
» Juan Garcia Quesada.	287
» Teodoro Ládico.	268

Como puede verse, en Ciudadela, todos los electores se han puesto de acuerdo para votar por unanimidad á dichos señores, mostrando en ello la buena armonía y la unidad de miras que reina en-

tre sus habitantes, todo lo contrario de lo que ha sucedido en Mahon el domingo último, en cuyo día han figurado porción de candidaturas de bien diferente índole en su mayor parte, dando una idea bien triste del desorden que reina entre los elementos políticos que aquí se emplean.

Sr. Director del DIARIO DE MAHON.

Muy Señor mio: tan luego como salió á luz en esta ciudad el primer número de *El Burinot*, se me preguntó si era uno de sus redactores. Contesté sencillamente que no y desprecié la pregunta, creído que era una broma y que se trataba de desorientar sobre su verdadero origen; pero insistiéndose en lo mismo y sosteniéndolo algunos como cosa cierta, estoy en el caso de manifestar públicamente, que no solo no soy tal redactor, sino que autorizo á cualquiera para que desmienta al que diga hay una letra mia en el espresado periódico.

Estimaré de V. tenga la bondad de insertar estos renglones en su Diario y le quedará agradecido este su atento y S. S. Q. S. M. B.

Jaime Ferrer.

Orden de la plaza, del 19 de octubre de 1868.

Servicio para el 20.

Gefe de día: D. Manuel Martinez de Tejada, teniente coronel del segundo regimiento de Artillería á pié.—Parada, hospital y provisiones, América.—El T. C. Sargento Mayer.—Miguel Ferradas.

— 20 —

dó, pues, á los soldados continuar la marcha, y se quedó conmigo y un puñado de hombres para cubrir la retirada. Colocámonos lanza en ristre en el desfiladero, y comenzamos á dar cargas á los infieles conforme bajaban de las alturas.

Así permanecimos durante una hora, en cuyo tiempo todo el ejército penetró en Francia sano y salvo.

Entonces le dije á Roldan que debíamos pensar en nuestra retirada.

—¿Lo crees así? me contestó; ¿piensas que hemos hecho bastante para dejar nuestro honor en buen lugar?

Extendí el brazo y le señalé á todos nuestros compañeros, muertos en derredor nuestro. Solo los dos quedábamos con vida. Al verlo volvimos riendas, y tratamos de reunirnos al ejército.

Pero bien pronto conocimos que la retirada era imposible. Los enemigos habían aglomerado á la salida del desfiladero enormes peñascos, hasta dejarle de todo punto impracticable. —Estamos perdidos, dije á Roldan.—Si, me contestó; pero nuestros hermanos volverán á auxiliarnos. Y tomando la bocina, la tocó de un modo que todas las montañas repitieron sus sonidos con eco prolongado.

Al oírle, los sarracenos detuvieron su ataque; pero vanamente escuchamos en silencio; nadie acudió á nuestra llamada.

—¿No lo habían oído vuestros compañeros? preguntó el anciano.

—Sí, contestó Oliveros; la retaguardia le oyó y se detuvo; pero como no escucharon ruido alguno, volvieron á emprender la marcha.

— 21 —

Al ver que no nos socorrian, Roldan me dijo con su acostumbrada calma:

—Amigo mio, muramos con honra; ¡adelante!

Y calándose la visera, se arrojó sobre el enemigo, que ocupaba la llanura. Yo le seguí con presteza. Los sarracenos esquivaron nuestro ataque, y nos dejaron solos en el llano, pero continuaron lanzándonos enormes piedras y multitud de saetas.

Cai el primero, cubierto de heridas; y cuando Roldan quiso socorrerme, fué arrastrado también por una disforme roca; su caballo murió en el acto, y él no pudo ya moverse á causa del golpe.

Viéndole por tierra los sarracenos, lanzaron alegres alaridos; pero les impuso silencio nuevamente su bocina, que resonó de un modo atronador. Esta vez el ejército entero, y Carlo-Magno, que estaba á algunas leguas de distancia, le oyeron.

—¿Y no acudieron á vuestro socorro? volvió á decir el baron.

—Dios había resuelto que Roldan muriese en Roncesvalles, y era preciso una muerte digna de su vida, y un sepulcro grande como su gloria. El emperador dijo:

—Esa es la bocina de mi sobrino Roldan, y de seguro está en peligro de muerte para tocarla de tal modo: volvamos todos á socorrerle.

Pero el arzobispo Turpin tranquilizó al emperador, diciendo que lo que se había oído era la señal del triunfo alcanzado por el paladin al pisar el suelo de la Francia.

Después de algunos momentos, Roldan me dijo:

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Sorteo 42.

En el sorteo de la rifa que se ha celebrado hoy á favor de la Casa de Misericordia de esta ciudad, han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Escudos.	Suertes.	Escudos.	Suertes.	Escudos.
201	2 A	1203	2 A	2271	12
202	16	1303	2 A	2596	2 A
203	2 A	1304	16	2597	16
315	4 A	1305	2 A	2598	2 A
316	50	1748	2 A	2651	12
317	4 A	1749	30		
406	12	1750	2 A	3173	12
		1756	6 A	3222	2 A
1069	2 A	1757	200	3223	16
1070	16	1758	6 A	3224	2 A
1071	2 A	1828	12	3801	2 A
1201	2 A			3802	20
1202	16	2029	12	3803	2 A

En esta rifa se han distribuido 4000 cédulas.

Los interesados acudirán á recoger sus premios en la Administración de Loterías de esta ciudad, plaza de la Arravaleta n.º 5 de 10 á 12 de la mañana del miércoles y jueves próximos.

Hoy se abre otra rifa que se cerrará el lunes próximo.

Mahon 19 de octubre de 1868.—El V. Srio., A. Vanrell y Vanrell.

ALBORES DE LA VIDA.—Solaces poéticos de Bernardo Fábregues.

Un tomo en 4.º de 200 páginas.—Véndese

al precio de 16 rs. vn. en la imprenta de este periódico. Los señores suscritores al *Diario de Mahon* pueden obtenerle por la mitad de precio.

Lotería Nacional.

Administración principal, núm.º 1462 en Mahon.

PROSPECTO

del sorteo que se ha de celebrar el día 31 de octubre de 1868.

Constará de 20,000 billetes al precio de 20 escudos, distribuyéndose 280,000 escudos en 859 premios, de la manera siguiente:

PREMIOS.	ESCUDOS.
1. de	60.000
1. de	20.000
1. de	8.000
1. de	4.000
5. de 2.000	10.000
10. de 1.000	10.000
840. de 200	168.000
-----	-----
859.	280.000

Los billetes están divididos en *vijésimos*, que se espandan á 1 escudo cada uno en esta Administración de la Renta.

Mahon 18 de octubre de 1868.—Domingo Orfila.

En venta.

Lo está la casa n.º 21 de la calle de San Bartolomé. Informará el Notario D. Nicolás Orfila.

TEATRO.

Gran función para hoy miércoles 20 de octubre de 1868.

9.ª de abono. 1.ª serie.

Se pondrá en escena la grandiosa y popular zarzuela en tres actos, titulada:

CAMPANONE.

Precios los de costumbre. A las 8.

Nota. Terminando el abono con la próxima función del jueves, se ponen en conocimiento de los Sres. abonados, que los que gusten cambiar sus localidades, así como los que gusten abonarse nuevamente, podrán pasar á la contaduría del teatro á las horas de costumbre.

MAHON.—Tip. de Fábregues, hermano calle del Norte, 1.

— 22 —

—Hermano mio; solo siento no poder abrazarte al tiempo de morir; ¡que Dios tenga misericordia de nuestras almas! Y murmuró el nombre de Hildegonda.

—¡Hija mia! dijo el anciano llorando.

—Sí, sus últimas palabras, sus últimos pensamientos fueron para ella.

—¿Conque así murió, sin hacer ni decir mas que lo que me habeis contado?

—Sí. El héroe, mirando su buena espada Durindana, exclamó:

—No quiero, mi fiel y valiente compañera, que caigas en poder de los infieles.—Y tomándola con ambas manos, trató de troncharla sobre su rodilla, pero fué en vano. Entonces intentó partirla contra la roca que habia aplastado á su caballo, pero la roca se hendió, y la espada quedó intacta.

Roldan permaneció un instante lleno de pesar; despues alzó los ojos al cielo diciendo:—Señor, Dios mio! No permitais que Durindana llegue entera á poder de los infieles! —Cuando concluyó de decirlo, la espada se hizo pedazos por si sola.

Un nuevo peñasco saltando de aspereza en aspereza, cayó sobre su cuerpo y le sepultó por entero; escuché el nombre de Hildegonda resonar en el espacio, y todo quedó en el silencio de la muerte.

En cuanto á mí, los sarracenos vinieron á recogerme, curaron mis heridas, y entregándome esta bocina, que encontraron sobre una roca, me pusieron en libertad con objeto de que fuese á anunciar á Carlo-Magno la muerte de su

— 49 —

aseguro que es Roldan.

—¡Dios lo quiera!

Tan siniestros presentimientos principiaron á inquietar al anciano, que sin saber por qué, no se atrevió á proponer á su hija salir al encuentro del paladin.

Al cabo de algunos instantes de esperanza, la puerta se abrió, y un caballero, cubierto de luto, y trayendo en la mano una bocina de marfil, entró en la sala. Era Oliveros.

Al verle, el baron, que se habia puesto de pié, cayó desplomado en el sillón; Hildegonda se puso de rodillas, y comenzó á orar fervorosamente.

Separáronse todos sin hablar palabra, sumidos en el mas horrible dolor.

Al dia siguiente, muy temprano, el baron entró en el aposento de Oliveros y le dijo:

—Mientras estamos solos, referidme su muerte.

—Despues de haber conquistado la parte de España que se extiende desde los Pirineos al Ebro, dijo el caballero, Carlo-Magno se volvia á Francia con su victorioso ejército. Roldan, como gefe mas valiente y experimentado, mandaba la retaguardia, para proteger el resto de las tropas en los peligrosos desfiladeros de las montañas.

Marchamos en buen orden y sin combatir hasta Roncesvalles. Allí, un cuerpo numeroso de sarracenos que habia estado en emboscada durante el paso del ejército, nos atacó furiosamente, lanzándonos un diluvio de piedras y saetas.

Roldan, que en los últimos combates habia hecho olvidar sus anteriores hazañas por medio de proezas increíbles, quiso terminar la campaña con una que sobrepujase á todas. Man-